

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

XXVI



Córdoba, 2019

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

XXVI

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Diputación de Córdoba, Departamento de Ediciones y Publicaciones

Córdoba, 2019



Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica de Córdoba y sus Pueblos, XXVI

Consejo de Redacción

Coordinador

Juan Gregorio Nevado Calero

Vocales

Fernando Leiva Briones

Manuel García Hurtado

Juan P. Gutiérrez García

José Manuel Domínguez Pozo

Manuel Muñoz Rojo

Edita e Imprime: Diputación de Córdoba
Ediciones y Publicaciones.

Foto Portada: Vista de Iznájar desde el Sur. Foto de Miguel Gutiérrez Ortiz.

I.S.B.N. Autor : 978-84-09-15919-2

Depósito Legal: CO 1821 - 2019

ESTUDIO DE LA LEYENDA DE LA CUEVA DE LA MORA -LO REAL Y LO FICTICIO COMBINADO-

Joaquín Chamero Serena
Cronista Oficial de Belalcázar

“¡Penetrar en la cueva de la mora! -me dijo como asombrado al oír mi pregunta-. ¿Quién había de atreverse? ¿No sabe usted que de esa sima sale todas las noches un ánima?

-¡Un ánima! -exclamé yo sonriéndome-. ¿El ánima de quién?

-El ánima de la hija de un alcaide moro que anda todavía penando por estos lugares, y se la ve todas las noches salir vestida de blanco de esa cueva...”

Gustavo Adolfo Bécquer
La Cueva de la Mora en Fitero (Navarra)

Se cuenta que la leyenda de la Cueva de la Mora, de Belalcázar, arrancó en el periodo musulmán en España, por lo que podríamos situarla en la época en la que este lugar era una población árabe llamada Gafiq. Su argumentación gira en torno al amor entre dos jóvenes, ella una bella musulmana y él un apuesto cristiano. El padre de ella se oponía ferozmente a esta relación, pero ellos lograban reunirse en secreto cada noche a la luz de la luna por las riberas de un arroyo, hoy llamado Cagancha. La reacción del padre, al enterarse de estos encuentros furtivos, fue la de obligarla a no salir del hogar y a que se casara con alguien que fuera musulmán. A pesar de la continua presión del progenitor, la joven se negaba constantemente a sus deseos porque nunca dejó de querer a su amado cristiano. Enfurecido el padre por lo que consideraba una grave traición a la creencia de la religión musulmana, le impuso un castigo mayor, como fue el de recluirla en una cueva, en secreto y bajo vigilancia, para que nadie pudiera tener contacto con ella y sobre todo para impedirle cualquier encuentro con el cristiano. Ante esta situación, y con gran pesar para ambos, el cristiano marchó a la guerra prometiendo que volvería a rescatar a su amada. Pero desde entonces nada se supo de él. Nunca regresó. En su reclusión la joven mora cada vez se encontraba más apesadumbrada, pero aun así, esperando el regreso de su amado, no dejaba de cantar ni un solo día con el fin de que las voces de su canto le guiara hasta encontrar la cueva y la rescatara. En esta espera, llena de pena, le llegó la muerte dentro de la gruta.

Hasta aquí podríamos encajarlo como una posible parte basada en hechos contada con fantasía.

El escenario de Belalcázar se prestaba a acoger la leyenda de la Cueva de la Mora, ya que la cueva y túnel anexo¹ se hallan situados en una ladera frente al castillo de los Sotomayor, construido sobre lo que fue por entonces una fortaleza árabe, separados por el cauce del arroyo Cagancha.

También se cuenta con la antigua existencia de una ciudad árabe llamada Gafiq en la que habitaron ilustres musulmanes. A los personajes podríamos darles existencia. La historia de amor se pudo dar. Incluso en un poema popular de Crispulo Cortés, que él sitúa "en los serranos dominios/del castillo y del pilar" y por tanto en las proximidades de la cueva, "La doncella mora"², inspirado en esta leyenda, la propia mora declara en un verso: "soy filia de Said moro". He aquí que por entonces existió en esta población un gafequi llamado Said ben Soleimán, más al completo Abujálid Said ben Soleimán ben Habib El Gafequi, oriundo de Gafiq (Belalcázar)³, rico agricultor con cortijo, caballo y yunta de bueyes, que ejerció de juez con fama de justo en el respeto de las leyes islámicas y de duro en su aplicación. En sus severas aplicaciones se justificaba diciendo: "quiero ajustar mi conducta a la ley". Según la historia dijo en la asamblea de curiales: "Os prometo que he de ser, pardiez, tan duro como la madera de carrasca que no se hiende"⁴. Si Said murió en el año 234 de la Hégira, la leyenda pudo generarse a finales del siglo VIII o principios del IX de la era cristiana. La base histórica del amor de una mora con un cristiano y el padre moro severo se pudo dar en Said y su hija en Gafiq (Belalcázar). ¿Dieron lugar las actuaciones del severo juez Said y su bella hija al origen de la propia leyenda en Belalcázar aplicando la fantasía?

Es a partir de su muerte cuando la leyenda se encumbra en la fantasía con la creencia de que cada año, por la noche, coincidiendo con el día en que el cristiano se fue a la guerra, subía su ánima la ladera hasta la cima cantando la espera de su amado. Incluso hay quien sitúa la fecha de los cantos en la noche de cada año nuevo. Es en lo que más coinciden los distintos relatos orales, de que por las noches se oían las voces de sus cantos y lamentos, las cuales, a veces, se transmitían a través del túnel y llegaban a una boca de manantial, o pozo, existente en el centro del pueblo⁵. Los niños se embelesaban oyéndoles contar a los mayores esta leyenda, por lo que grupos de atrevidos infantiles se acercaban al atardecer hasta la cueva a la espera de oír las voces o cantos de la mora.

También Elías Castellano, de Belalcázar, se inspiró en su relato "Leyenda de la mora cautiva" en la versión, según él, que le contó su padre: "Esta es la historia escuchada de mi padre en mi niñez, que ahora quiero relatar para quien no la conozca fomente su fantasía, y en tiempos venideros con amor a las leyendas, pueda volver a contar. Creo que existe aún el valle, creo que existe la villa, y creo que existe el castillo encima de la colina". Situación de esta parte del escenario que podemos asociarla al enclave de la Cueva de la Mora, de Belalcázar, aplicándole él, en este caso, la denominación de *Piedra de la Mora*, relato, pues, con menos coincidencia que entre otras versiones locales, principalmente en el eje del amor entre cristiano y mora que él lo establece entre moro y mora, por lo que se asemeja más a las otras leyendas

¹ Los restos de los mismos, cueva y túnel, pueden aún contemplarse en dicha ladera.

² *Revista de feria 2005*.

³ *HISTORIA DE LOS JUECES DE CÓRDOBA*, Aljoxami, p. 155.

⁴ *Ibidem*, p. 157.

⁵ Este pozo fue cegado y totalmente eliminado a finales de los ochenta. Hasta hace bien poco podía apreciarse en qué lugar se hallaba, ya que como testigo mudo permanecía la diferencia del color del zócalo parchado tras su cegado, por encontrarse en medianería con la pared de la casa número 14 en la plaza Mayor, hoy de la Constitución. Vid. fotos adjuntas.

denominadas “la mora cautiva” que también existen por otros lugares. Tal vez como resultado de las distintas versiones que nos cuentan.

Otro relato más es el de Inmaculada Muñoz, subido a Internet el 9 de abril de 2014 en Mitos y Leyendas de la provincia de Córdoba, trabajo muy condensado, de cuyo breve texto solo una veintena de renglones son referenciales a la leyenda, si bien se ciñe a la mayoría de las versiones populares que circulan en Belalcázar.

Esta leyenda, por tanto, ha llegado por transmisión oral hasta nuestros días con diversas variantes que hacen difícil concretarla en una sola versión. Tal vez podamos concordarla como un relato basado en un hecho real deformado y magnificado por la fantasía, ya que las leyendas suelen partir de algo real transformado con la ficción.

La Cueva de la Mora en Belalcázar es conocida también como Piedra de la Mora, como derivación de otras versiones que cuentan que la mora se subía a una de las grandes piedras de la entrada de la cueva desde donde entonaba los cantos y lamentos a la espera de su amado cristiano, originando que la calle Lucano, cuya dirección finaliza próxima a la cueva, fuera moteja por calle Piedra de la Mora, comenzándose a definir, como orientación, “la calle que va a la piedra en donde se sentaba la mora”, quedando, por economía de lenguaje, como calle de La Piedra de la Mora, mote que todavía se conserva.

.....

EXTRALEYENDA

Todavía recuerdan algunos mayores que como juego infantil unos gritaban o silbaban en la entrada del túnel y otros asomados al brocal del pozo podían escucharlos, o bien como consecuencia del viento, cuando este arreciaba, podían apreciarse los silbidos intermitentes que por la circulación a través de la galería producía a la salida, cosa que la imaginación de algunos pudo llegar a asociarlos con la cadencia de lamentos, dando pie con esto a la creencia del encantamiento de la cueva⁶.

Algunas versiones de los más escépticos también decían que los lamentos procedían del mayar de una pareja de gatos que se solían acercar a la cueva y escuchados desde lejos los asimilaban a quejas del ánima de la mora.

Aunque difusamente, puede observarse en fotografía adjunta la situación del pozo, cuya boca afloraba sobre la pared en forma de hornacina, protegido por base y baranda semicircular de cerrajería.

CONCLUSIONES

¿Podemos contemplar como original de Belalcázar la leyenda de la Cueva de la Mora? ¿O se moldeó de otras lecturas tomándola como propia?

Hay varios lugares en los que se cuenta dicha leyenda con argumentaciones similares: Ponferrada (León), Catalifa-Villaviciosa de Odón- (Madrid), La Pedriza (Madrid), Fitero (Navarra) –con texto de Gustavo Adolfo Bécquer–, El Cañavate (Cuenca), Belalcázar (Córdoba)..., todas ellas encajadas dentro del periodo árabe en España con escenarios y personajes apropiados. Es evidente que en algún lugar tuvo que

⁶ Esta práctica de los muchachos la corrobora también hoy Rafael López Monge como empleada por él y sus amigos en su etapa infantil.

originarse y después transmitirse a otros. Cabe la hipótesis de que originada en un lugar no determinado se fuera difundiendo a través de la oratoria o por la letra de los cantos de los romanceros o juglares y que pueblos con escenarios similares se la fueran acogiendo como propia, ya que en dichas leyendas se observan coincidencias o similitudes en los ejes principales de su argumentación: un caballero cristiano y una bella joven mora (principales protagonistas), el enamoramiento de ambos, la oposición al matrimonio por parte del padre moro, la marcha a tierras lejanas del caballero, la espera de la mora a su amado, la negativa a casarse con el elegido por el padre, el encierro de la joven, por parte del padre, en una cueva (Cueva de la Mora), final desdichado, muerte de la joven y posterior aparición de su ánima deambulando por la ladera de la cueva. Sin olvidar el escenario físico: castillo, poblado árabe, río, y por supuesto la cueva y túnel.

Belalcázar cuenta con un castillo, un antiguo poblado árabe, una corriente de agua o río, el arroyo Cagancha, y principalmente la cueva (Cueva de la Mora) con túnel incluido en una ladera frente al castillo, por lo que pudo encontrar la imaginación popular el escenario adecuado para elaborar la propia leyenda de la Cueva de la Mora de Belalcázar. De las distintas deformaciones y fantasías bien se pudo ir encargando el vulgo hasta llegar a nuestros días con diversos matices.

Analizadas las similitudes entre los ejes de las distintas leyendas, recogidas gráficamente, incluidas en Internet, amén de las narradas oralmente, se puede llegar a la conclusión de que a esta popular leyenda de la Cueva de la Mora es muy difícil asignarle un lugar de origen, ya que cada pueblo en donde se da una leyenda coincidente con la de otro, la toma, sin embargo, como algo propio.

OTRAS LEYENDAS DE LA CUEVA DE LA MORA

Recogidas gráficamente se hallan las de los pueblos anteriormente mencionados.

De ellas extraemos en síntesis los ejes principales de cada una en los que pueden observarse coincidencias o similitudes.

EN CATALIFA (Villaviciosa de Odón –Madrid–) -del texto de Luis García Fernández-

*Caballero noble cristiano llamado Alfonso.

*Mujer mora, de sugerente belleza y excelsos ojos.

*Cita nocturna de ambos en un paraje de las cercanías del río Guadarrama, a un kilómetro escaso del poblado de Catalifa.

*Castillo con pozo, túnel y cueva.

*Surgimiento de amor imposible con encuentros furtivos.

*Abandono del castillo antes de ser tomado por los moros.

*Final desdichado: Los amantes nunca más volvieron a verse.

*Perduración de la leyenda contando que cerca de la salida de la Cueva de la Mora, en las noches de luna nueva, se veía la silueta impávida de una mujer, sentada en una roca, esperando la eternidad...”

Todavía hoy puede observarse en una ladera del Guadarrama, la salida cegada de la “Cueva de la Mora”.

EN LA PEDRIZA (MADRID) –de varios textos– Miriam Marti y EMNM...

- * Cueva de la Mora, emplazada en la vertiente sur de la Sierra al este de la Peña Sirio.
- * Joven cristiano descansando mientras su caballo bebía en el río Manzanares.
- * Joven mora, hija de un moro rico, paseando por la orilla de río.
- * Flechazo intenso y enamoramiento con deseos de casarse.
- * Petición de mano del cristiano al moro padre.
- * Rechazo a la petición.
- * Encierro bajo llave, por parte del moro padre, a su hija para evitar huida con cristiano.
- * Partida del joven cristiano a tierras lejanas con mensaje a su amada.
- * Espera de la mora a la venida de su amado para salvarla.
- * Rechazo a todos los pretendientes que le fijaba su padre.
- * Cansado el padre la encierra en una cueva a base de agua y pan.
- * La joven no cambia y solo espera al joven cristiano que nunca llegó.
- * Un día, una sirvienta encontró el cuerpo sin vida de la joven en mitad de la cueva.
- * Perduración de la **leyenda** contando que todos los años, en la fecha en la que su amado partió a tierras lejanas, la joven mora aparece en algún otero. Su mirada ausente y su rostro triste parece buscar en el horizonte a su amor perdido.

En otra versión se cuenta que “el alma en pena de la mora vaga por la zona pudiéndose escuchar sus gritos y lamentos hasta el amanecer”.

EN FITERO (NAVARRA) Extraído del estudio y texto de Gustavo Adolfo Bécquer⁷.

- * Castillo árabe y rocas cortadas a pico, a cuyos pies corre el río Alhama.
- * Sima con Cueva de la Mora y galería.
- * Hija de un alcaide moro.
- * Famoso caballero cristiano herido y prisionero de los árabes.
- * Durante su cautiverio logró ver a la hija del alcaide moro, de cuya hermosura no pudo resistirse a la seducción de sus encantos enamorándose perdidamente.
- * Toma de la fortaleza que guardaba a la hermosura, objeto de su amor.
- * El alcaide árabe allegó gentes de los lugares comarcanos para caer sobre el castillo.
- * Tras el asalto caen el alcaide y el caballero.
- * La mora auxilia a su amante que yacía en el suelo moribundo, le trae agua del río y lo esconde tras unas ramas.

⁷ Basado en el texto de Bécquer se escenifica en Fitero la leyenda de la Cueva de la Mora.

* Dos guerreros moros que velaban alrededor de la fortaleza disparan sus arcos en la dirección en que oyeron moverse las ramas.

*La mora, herida de muerte, logró, sin embargo, arrastrarse a la entrada del subterráneo y penetrar hasta el fondo, donde se encontraba el caballero.

*Al otro día, el soldado que disparó la saeta vio un rastro de sangre a la orilla del río, y siguiéndolo entró en la cueva donde encontró los cadáveres del caballero y su amada.

*Perduración de la leyenda contando que el ánima de la hija de un alcaide moro anda todavía penando por estos lugares, y se la ve todas las noches salir vestida de blanco de esa cueva y llenar en el río una jarrica de agua.

EN NAVARREDONDA DE LA RINCONADA (SALAMANCA) -del texto de Carlos de Dios-

Con escasas coincidencias y argumento variado también se recoge otra leyenda de la Cueva de la Mora situada entre Navarredonda de la Rinconada y Linares de Riofrío, en la Sierra de Las Quilamas.

Se cuenta que en las noches claras, sobre todo por San Juan, brota del fondo de la cueva un conjunto de ruidos y lamentos: es el espíritu de una princesa mora, quien permanece sujeta a un encantamiento. A veces sale de su escondite y entonces se la puede ver en las inmediaciones del río Quilamas, con el que se comunica mediante un pasadizo desde las entrañas de la cueva, y que en las noches de San Juan salen voces de dentro de la misma.

EN EL CAÑAVATE (CUENCA) -del texto de Avelino Alfaro Olmedilla-

*Hermosa joven mora.

*Apuesto joven cristiano.

*Enamoramiento de ambos jóvenes.

*Rechazo y odio del padre moro.

*Renuncia de la joven mora a casamiento impuesto por el padre.

*Intervención de bruja, conjuro y encantamiento dentro de la cueva (Cueva de la Mora).

*Perduración de la leyenda de que “durante unos segundos, todos los amaneceres del día de San Juan, cuando los primeros rayos de sol iluminan la puerta de la Cueva de la Mora, que así se llamó desde entonces, aparece la bella Moraima peinando sus cabellos con un peine de oro y que, desde la peana, con ojos no exentos de esperanza, un resignado joven la contempla”.

EN BELALCÁZAR (CÓRDOBA) -del texto de Joaquín Chamero Serena-

*Castillo construido sobre uno anterior árabe.

*Poblado árabe (Gafiq).

*Cueva (Cueva de la Mora) y túnel.

*Hermosa joven mora.

- *Apuesto caballero cristiano.
- *Enamoramiento de la joven mora y del caballero cristiano.
- *Rechazo del padre moro.
- *Marcha del cristiano a la guerra.
- *Renuncia de la joven a casamiento impuesto por el padre.
- *Encierro de la mora, por parte del padre, en la cueva (Cueva de la Mora).
- *Entristecimiento y muerte de la mora.
- * Subida de su ánima por la ladera cantando y lamentándose.

En definitiva, se puede llegar a la conclusión de que a esta popular leyenda de la Cueva de la Mora es muy difícil asignarle un lugar de origen. Pero no defraudemos a ningún pueblo y démosle a cada uno el reconocimiento de su propia leyenda de la Cueva de la Mora.

TESTIMONIOS GRÁFICOS SOBRE LO QUE RODEA A LA LEYENDA DE LA CUEVA DE LA MORA EN BELALCÁZAR



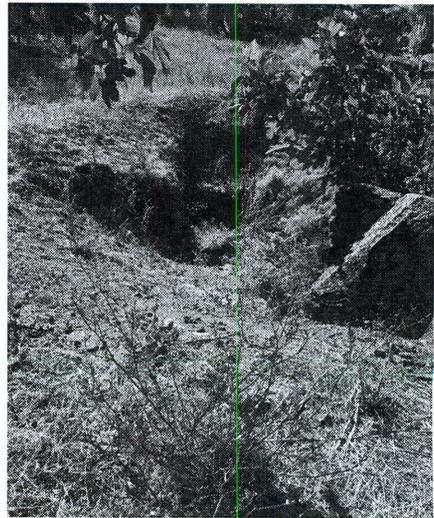
Escenario físico que rodea a la leyenda de la Cueva de la Mora en Belalcázar

Calle Piedra de la Mora

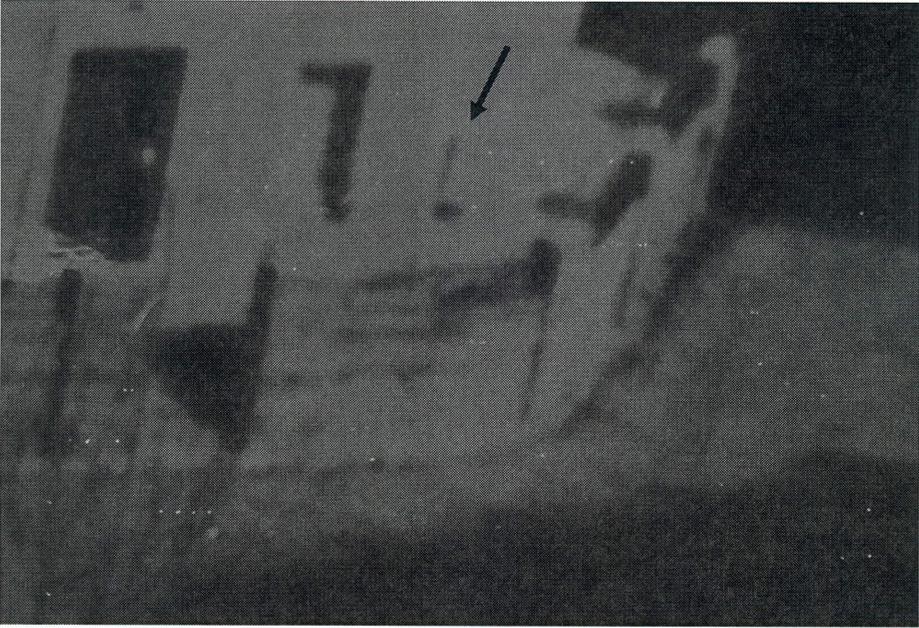
Situación del antiguo pozo por donde salían los sonidos emitidos a través del túnel que arrancaba desde la cueva y que supuestamente se comunicaba con él.



Entrada a la Cueva de la Mora, de Belalcázar. En la parte superior puede apreciarse la piedra en donde, según algunas creencias, se sentaba la mora a vocear sus cantos y lamentos.



Entrada derruida del túnel anexo a la Cueva de la Mora



Aunque muy difusamente, puede apreciarse en esta foto (marcado con flecha) el lugar sobre la pared del brocal del pozo por el que se creía que la salida de los silbidos del aire que entraban por el túnel de la cueva producían cadencias que la imaginación las asociaban a lamentos y cantos, creyendo que la cueva estaba encantada.



Tras el cegado del pozo y la reconstrucción de la pared, hasta hace poco podía apreciarse el lugar de su ubicación tal como lo delatan el tramo del color distinto del zócalo y unas leves huellas del enfoscado de la pared.



**Ilustre Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**

